

## **ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS SOBRE EL TRABAJO.**

### **7mo. Congreso Nacional de Estudios del Trabajo**

### **“ECONOMÍA SOLIDARIA: UNA RESPUESTA A LA CRISIS O UNA NUEVA RACIONALIDAD PRODUCTIVA?”**

**Melina Wittenkamp<sup>1</sup>**

#### **1. Introducción:**

Con la crisis del modelo del Estado de Bienestar, asociado a la implementación de un modelo económico basado en la valorización financiera del capital (Basualdo 2001) y a la aplicación de políticas neoliberales durante los años 90, surgen en Argentina cambios fundamentales en el mundo del trabajo. El proceso de desindustrialización que esto trajo aparejado, y la flexibilización de las normativas que habían regido el mundo laboral por casi medio siglo (Santarcángelo y Schoor 2001:22), causaron la profundización de la distribución regresiva del ingreso, y el inaudito crecimiento de las tasas de desocupación, subocupación, y precariedad (Notcheff y Abeles 2000:10-13). En este contexto, hombres y mujeres que otrora gozaron condiciones de cuasi-pleno empleo (Healey 2000) preponderantemente en el sector formal de la economía, se vieron forzados a desarrollar nuevas estrategias de subsistencia. Paralelamente, con miras a aliviar la pobreza y a disminuir la conflictividad social, los organismos internacionales, los gobiernos y los sectores empresarios estimularon nuevos tipos de formas asociativas (Gutiérrez 1993:98-116). Surgen así diferentes prácticas económicas ancladas en la sociedad civil que poseen un carácter eminentemente informal (Gaiger 2004:231).

---

<sup>1</sup> Lic. En Sociología, FCS, UBA. Miembro del Observatorio Economía Social y Solidaria, CEIL-PIETTE del CONICET. e-mail: melina.wittenkamp@gmail.com

De acuerdo a Castells y Portes (1989), la economía informal constituye una forma específica de relaciones de producción, un proceso de generación de ingresos caracterizado por no estar regulado institucionalmente, en un contexto legal y social en el cual actividades similares sí lo están. Se refiere a productos finales lícitos que son elaborados y distribuidos de forma ilícita. La ausencia de regulación institucional en la economía informal puede referirse a tres factores principales: al status laboral (no declaradas, subremuneradas, sin beneficios sociales, etc.), a las condiciones laborales (violatorias de normativas de salud, higiene pública, seguridad, etc.), o a la forma de gerenciamiento (fraude fiscal, pagos no registrados, etc.). Esto ha otorgado al sector informal un alto nivel de heterogeneidad, lo cual también se relaciona con el potencial de crecimiento de los distintos emprendimientos.

Las transformaciones que han afectado al mercado laboral ha incidido fuertemente sobre las mujeres y, si bien la tasa de actividad femenina se ha duplicado en las últimas décadas, no se ha conseguido resolver el problema de la desigualdad de trato en el empleo. El aumento en la actividad femenina es parte de un proceso de emancipación de las mujeres y de su incorporación a la vida pública, pero también obedece a la pauperización de amplios sectores de la población y la fuerte caída de los ingresos familiares que las empuja a buscar un empleo (Golbert 2000:79). Una de las consecuencias de la crisis y la reestructuración económica de nuestro país ha sido la feminización de la fuerza de trabajo, y la masculinización de la desocupación y la subocupación (Pautassi 2000:119).

Siguiendo a Portes e Itzghson (1997:238), podríamos afirmar que en Argentina la mayoría de estos emprendimientos ha poseído un carácter eminentemente de subsistencia (en oposición a otros emprendimientos subordinados a firmas del sector formal, y a enclaves autónomos con capacidad de absorción tecnológica y de acumulación del capital). Asimismo, dentro de este sector podemos identificar emprendimientos individuales (“changas”) y grupales, y dentro de estos últimos, diferenciar aquellos regidos por la lógica de acumulación, de aquellos basados en los principios de la Economía Social y Solidaria:

autogestión, democracia, participación, igualitarismo, viabilidad, responsabilidad social y desarrollo humano (Coraggio 1991:334; Días Cohelho 2004:273).

El presente trabajo está elaborado con datos preliminares surgidos de los primeros acercamientos al campo, y forma parte de un proyecto mayor en desarrollo, por lo que en esta primera instancia, nos proponemos encontrar nuevas preguntas de investigación.

## 2. Aspectos Metodológicos:

El presente trabajo está planteado dentro del paradigma cualitativo de investigación (Glasser y Strauss 1967; Denzin y Lincoln 1994; Strauss y Corbin 1991). Las técnicas de recolección de datos son: la entrevista en profundidad y la observación participante (Taylor y Bogdan 1986). Se basa en dos grupos focales, uno masculino y otro femenino, en una organización perteneciente a la Federación de Microempresarios<sup>2</sup> (FM) con sede en una Villa (Cooperativa de Construcción y Mantenimiento Ltda.) de la Capital Federal. Esta Organización aglutina alrededor de treinta grupos de microempresas productivas y de servicios, según nos cuentan los entrevistados.

La Cooperativa funciona desde hace tres años. En las primeras aproximaciones al campo, tuvimos la oportunidad de entrevistar a dos grupos de microempresarios: en uno se realizan trabajos de herrería y estampado de remeras, y de tejido en el otro (próximamente se agregará a este un microemprendimiento de costura). El ingreso al campo fue facilitado

---

<sup>2</sup> Los Nombres utilizados, en la ubicación geográfica como en los entrevistados son nombres ficticios, para proteger la identidad de nuestras fuentes.

por el Presidente de la Cooperativa (Mariano)<sup>3</sup> quien, como se verá en el análisis a continuación, tuvo durante el encuentro un rol protagónico<sup>4</sup>.

El análisis de datos que se lleva a cabo (tanto en esta primera aproximación como en los próximos pasos del presente proyecto) es de tipo temático, y se propone abarcar tanto aquellos temas cuya emergencia es provocada intencionalmente por medio de las guías de entrevistas aplicadas y de la observación, como aquellos que surgen espontáneamente de los entrevistados. Por lo que el análisis gira en torno de un Inter.-juego entre descripción, inferencia e interpretación, e intenta resaltar las consistencias y contradicciones del discurso de los entrevistados mediante el método de la comparación constante.

### 3. Desarrollo

#### Los microemprendimientos:

En el origen de estas unidades productivas podemos señalar la conjunción de diversos factores, tanto endógenos como exógenos, que han llevado a la conformación de los grupos que más tarde, por cuestiones tales como las historias personales de los miembros, el lugar de residencia, los saberes con los que cada uno contaba al momento de conocerse, y fundamentalmente, la imperiosa necesidad de encontrar alguna estrategia para sobrellevar los efectos de la profunda crisis socio económica de nuestro país, lo que se refleja claramente en estos grupos de desocupados.

*“Hay que sacarles un poco el romanticismo a la cuestión de los microemprendimientos, viste? ‘Una fase económica alternativa’, es una mentira eso... conseguimos lo de los*

---

<sup>3</sup> Daba la impresión que él se hacía cargo de responder o de contar acerca de los aspectos que más le interesaban, mientras que en otros momentos se dedicaba a observar a sus compañeros y a nosotras, las investigadoras.

<sup>4</sup> Para la realización de los grupos focales, tuve la colaboración de una asistente que se encargó de chequear los datos y para que no quedaran aspectos de nuestra guía de entrevista sin mencionar.

*microemprendimientos por otra cosa, porque otra no nos queda, porque este país sigue teniendo un 20% de desocupación y el trabajo asalariado que hay, lo que se consigue, yo no tengo ganas de hacerlo, porque tampoco laburar doce horas por tres gambas!... y... prefiero cobrar el plan, laburar en alfabetización y tener autonomía de mi vida... para mí la libertad es eso...” (Mariano).*

También las diferentes trayectorias laborales de los miembros del grupo han sido un motivo fundamental a la hora de la conformación de las unidades productivas, y tienen en común su calidad de inestable, ya sea por haber trabajado “en negro”, o por haber estado enmarcados en diferentes subsidios estatales de promoción del empleo en los sectores más vulnerables de la población.

*“Cuando iba al secundario, que no estaba en el Plan, trabajé en Durlok, contratistas del barrio, que me pagaban bien pero en negro, no se si tengo algún año de aportes” (Andrés).*

Al grupo de desocupados más jóvenes, se le sumaron quienes en algún momento tuvieron trabajo estable, fueron despedidos a edades en las que quedan “descartados” automáticamente (mayores de 45 años), por quedar fuera del modelo de reconversión tecnológica<sup>5</sup> (Birgin, 2000: 14), sin poder competir con los grupos etareos mas jóvenes y capacitados para resistir la flexibilidad que exige el cambio de modelo.

*“Yo me había quedado sin trabajo, también plan, pero para una cooperativa de trabajo... no me acuerdo el plan pero eran \$150.... se terminó eso a los seis meses, me vuelven a renovar y después de dos veces de renovación me quedé sin nada, con esta posibilidad en el Centro Comunitario<sup>6</sup>... teníamos un compañero que tenía cincuenta y pico y era electricista... con esa edad ya no los toman en ningún lado, después de los cuarenta y cinco años no los quiere nadie... y había un chapista y un herrero... yo jamás había agarrado una soldadora... nos juntamos, nos gustó, pudimos agarrar unos laburos en el barrio y ahí empecé... (Andrés).*

La Cooperativa de construcción y mantenimiento se conforma inicialmente por un grupo de vecinos desocupados que deciden, con los pocos recursos con los que contaban y la posibilidad de capacitarse de acuerdo a los saberes que cada uno había alcanzado en su historia laboral particular

*“de electricidad sabía lo que había visto en el secundario... y bueno, de lo que me acordaba, lo potenciamos un poco con los que sabían y aprendimos un poquito de todo” (Andrés).*

---

<sup>6</sup> Se refiere a un curso de capacitación en Tecnología que se dictó en el Centro Comunitario del barrio en el año 2001.

Las trayectorias educativas dentro del grupo son heterogéneas, hay quienes han terminado sus estudios secundarios y hasta han logrado una inserción en la educación de nivel terciario como también quienes no saben o no recuerdan cómo leer y escribir, encontramos que hay quienes ingresaron a la cooperativa con un oficio y quienes lo aprendieron gracias a la socialización del conocimiento práctico realizado por quienes tuvieron una trayectoria laboral que les dejó estos saberes como legado de otra época de la economía y la industria Argentina.

Los motivos por los cuales la mayoría de nuestros entrevistados aducen su ingreso a la organización son fundamentalmente económicos, la necesidad de trabajar en un contexto de desocupación estructural como consecuencia de la crisis y/o la edad de los integrantes del grupo. Pero en las mujeres del grupos de tejido (inmigrantes Bolivianas que vinieron al país buscando mejores condiciones de vida), se observa otro motivo, además de generar algún ingreso económico, que es el de la contención ante la soledad y el miedo que produce el desarraigo del lugar de origen,

*“Porque me sentía sola, no tenía dónde ir, yo no quería que se haga la noche porque Ud. Sabe, he venido pensando, con los hijos por primera vez nos separamos, por todo eso... y gracias a Dios yo vine, y ahora estoy cobrando” (Elsa).*

Las mujeres, a su vez, compatibilizan su trabajo dentro de la cooperativa con su “deber” de amas de casa:

*“La casa es nuestra obligación, tenemos que darnos tiempo para ambos lados ... primero ayudo a mi esposo un rato, después me voy a la casa a limpiar, después ya me vengo para acá un rato y después sigue el laburo de la casa, ese trabajo no se termina nunca” (Alicia).*

Cuando les preguntamos a las tejedoras por sus trabajos anteriores, dicen que no trabajaban, que eran amas de casa, y luego, a lo largo de la entrevista, nos contaron que fueron vendedoras, una tejía carteras por pedido (Alicia) y otra vendía ropa en la calle, en Bolivia (Elsa), aunque ellas no lo perciben como un trabajo, generaban ingresos para aportar al presupuesto familiar antes de formar parte del microemprendimiento.

En la actualidad, la Cooperativa está conformada por tres microemprendimientos que llevan a cabo dos grupos, la división de los grupos está claramente realizada de acuerdo al

género; los hombres trabajan en la microempresa de mantenimiento y construcción, realizando tareas de herrería, electricidad y construcción, algunos de ellos a su vez realizan trabajos de estampado de remeras; mientras que las mujeres al comienzo realizaban tareas secundarias en los trabajos de herrería (como pintar rejas o cebar mate),

*“Teníamos unas chicas con nosotros y no sabíamos qué cuernos hacer, viste?, al principio pintaban las rejas y cebaban mate, pero eran tres o cuatro!!!” (Mariano).*

Actualmente, las mujeres están agrupadas en el microemprendimiento de tejido y costura (que todavía no comenzó a funcionar por problemas de espacio), o a las tareas administrativas (en los casos de las mujeres con más preparación en el sistema educativo) dentro de la cooperativa. Siguiendo a Barrancos (Barrancos y Goren 2002:214) *“se constata que los sistemas formativos han sido fieles a un modelo de credenciales femeninas para el trabajo basado en la experiencia reproductiva, en los servicios personales... y que, consecuentemente, alejan a las mujeres de las tareas productivas.”*

En cuanto a las perspectivas y las expectativas que tienen para el futuro, en los grupos se plantean proyectos diferentes, lo que puede justificarse pensando en el tiempo de vida que lleva cada micro emprendimiento, el grupo masculino espera lograr continuidad de trabajo y lograr un mayor nivel de estabilidad de acuerdo al potencial que tiene el grupo, mientras que las tejedoras esperan poder vender lo que producen, ganar un salario a cambio de su trabajo

*“Nos gustaría hacer y vender, tengo entendido, no sé si he entendido mal, de que esto va a quedar al final, que ya no vamos a ir a cobrar a un Banco, que vamos a tener trabajo así, con las herramientas, y yo por eso digo que está bien, que no tenemos trabajo en otro lado y aquí tenemos trabajo” (Elsa).*

#### La organización de las microempresas:

Dentro de la cooperativa se llevan a cabo diversas tareas que se encuentran íntimamente relacionadas y son: administrativas (llevar las cuentas, el control de los jornales, etc), de gestión (estas se concentran fundamentalmente en la búsqueda de recursos

económicos para mejorar las condiciones laborales de los grupos nucleados en la cooperativa), productivas, sociales/voluntarias (apoyo escolar y alfabetización, por el que quienes lo llevan a cabo no perciben ingreso alguno) y comerciales (la venta de los productos).

Las actividades administrativas son realizadas por una mujer y de acuerdo a un convenio interno acerca del salario, para ella se estableció un porcentaje de la ganancia generada por los trabajos, a diferencia del pago por jornal que perciben quienes hacen el “trabajo pesado”, este convenio acerca del tipo de ingreso que debía percibir quien se encarga de llevar a cabo las tareas administrativas no fue una decisión fácil de tomar,

*“ hemos tenido charlas de dos o tres reuniones para ver cuánto tiene que ganar el compañero que es administrativo, porque no puede ganar lo mismo que un obrero... cuál tiene que ganar menos?... En un momento pasó que Marisa dos o tres semanas ganaba más que nosotros... está todo bien, pero no es así, y logramos establecer un porcentaje para Marisa que hace los presupuestos, se encarga de los administrativo, y que consideramos más o menos justo” (Mariano).*

En cuanto a las tareas de gestión y de la búsqueda de recursos para la cooperativa, puede percibirse en el grupo una diferencia similar al problema que se presenta con el trabajo administrativo dentro de la organización,

*“yo me peleo con el negro porque a veces no vengo a laburar, estoy de acá para allá, cuestiones de gestiones... nosotros no creemos en la militancia rentada, así que no, no tenés dos o tres que cobran un sueldo por buscar recursos, es a los golpes” (Mariano).*

Se produce una situación problemática a nivel ideológico cuando aparece la necesidad de conseguir recursos, y es que la gestión no es vista como un trabajo, y la Organización tiene como objetivo construir comunitariamente orientándose hacia el trabajo y la promoción social y económica de sus integrantes, a diferencia de las organizaciones “cuenta planes” que sólo se encargan de conseguirlos y administrarlos.

Sólo se toma como trabajo el trabajo del obrero, que implica un proceso de transformación material del objeto, las tareas administrativas y de gestión son vistas por el grupo como secundarias, por lo que la remuneración es menor o directamente, no se percibe ningún ingreso por esas tareas.

Las actividades productivas, en la actualidad, las llevan a cabo las tres microempresas arriba mencionadas, y potencialmente cuentan con recursos humanos para conformar dos nuevas unidades productivas: una gastronómica y otra de costura. De las tareas que se realizan podemos vislumbrar una diferencia en la importancia que se le da dentro de la cooperativa a cada uno de los proyectos productivos, mientras que los hombres tienen trabajo y perciben un salario a cambio de su trabajo, que logran colocar en el mercado.

*“Se calcula el tiempo de trabajo y se lo divide por jornales, la paga es todos por igual, el que suelda, el que corta y el que toma medidas, lo que vale es el tiempo de trabajo, jornales, porque quizás él (señalando a Mariano) falta un día y yo estuve trabajando dos días y él uno, él no se merece ganar lo mismo que yo” (Nelson).*

Las mujeres tejedoras producen sin planificación ni perspectivas, a la espera de un momento de mayor organización para poder colocar su producción en el mercado.

*“Están haciendo lo que pueden, dependiendo de la cantidad de lana, a veces nos quedamos a medias...” (Elsa).*

Ante la pregunta acerca de las expectativas que tienen de su trabajo en el futuro y la relación con el cobro del plan de Autoempleo, las tejedoras responden que quisieran dejar de cobrar el Plan para ganar un salario a cambio de su trabajo. Mientras que los hombres esperan lograr una mejor relación con el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires para poder tener trabajo más estable, o mejorar las condiciones laborales actuales

*“la ley de compras no permite comprarle a cooperativas o empresas asociativas, o lo que sea, sino que está todo armado para que lo agarren los monopolios... podríamos hacer millones de cosas, ahora la única instancia que hay desde Ciudad para los micro emprendimientos son las ferias, y no vendés un carajo en la feria!, además no hay apoyo real de nada” (Mariano).*

Las líneas de financiamiento con las que cuentan las diferentes microempresas dentro de la cooperativa provienen de distintos subsidios otorgados por el Gobierno, Nacional y Municipal, estos son: El subsidio de Autoempleo (Subsidio Municipal de \$200 mensuales), Plan Jefas y Jefes de Hogar Desocupados (Subsidios Nacional de \$150 mensuales) o Plan Manos a la Obra (Subsidio Nacional que otorga recursos para la adquisición de herramientas y materia prima para la producción), si bien la Organización se

encarga de la promoción, organización y supervisión del funcionamiento de los micro emprendimientos, garantizando el real funcionamiento y el uso adecuado de las maquinarias adquiridas mediante los subsidios Estatales, en el caso de la producción de las tejedoras y futuras costureras, no llega a cumplirse en su totalidad con la realización de estas tareas como una unidad productiva genuina, ya que el grupo cuenta con diez mujeres y, según cuentan las entrevistadas, es muy heterogéneo, lo que agrava los problemas de organización y sistematización de la unidad productiva. Una característica que nuestras entrevistadas mencionan como un impedimento para el crecimiento del proyecto es el ausentismo y el incumplimiento de los horarios, y lo aducen al hecho de que la microempresa aún está en proceso de formación.

*“Cada una hace lo que quiere hacer, todas vamos a tejer después que... una vez que compre el material, las máquinas, ya vamos a distribuir quién se queda en tejido o costura, si eso nos dijo...al momento nos dijeron eso, pero una vez que organicen más, tenemos que esperar... y el principal problema es que la gente falta” (Aida).*

En cuanto al taller de costura, la problemática es mayor ya que la cooperativa no posee el espacio físico necesario para la instalación del taller, por lo que cuentan con las máquinas pero están imposibilitados por falta de infraestructura edilicia para poner en funcionamiento esta nueva unidad productiva.

*“Tenemos un taller de costura que tenemos las máquinas compradas, pero como no tenemos espacio, no las podemos retirar y empezar a laburar con eso” (Mariano, 31).*

#### Realidad vs. Ideal de funcionamiento de la Organización:

Las asambleas que la cooperativa realiza mensualmente tiene que ver con la toma de decisiones, el nivel de participación es alto y ese es el lugar donde se discuten los temas que atañen al funcionamiento de las diferentes unidades productivas,

*“A veces se hacen para llamar la atención, los que no vienen” (Elsa).*

Esto puede indicar que estas reuniones se llevan a cabo tanto para aunar criterios de producción y funcionamiento de las microempresas como para concientizar a los miembros

de la Cooperativa en cuanto a la contraprestación que deben realizar por el subsidio percibido, y lo dificultoso que puede llegar a ser el funcionamiento de las unidades productivas no existiendo un real compromiso con las diferentes tareas que se llevan a cabo en la Organización. Lo que nos hace pensar en la diferente percepción que los sujetos tienen de la finalidad de los subsidios percibidos, y la idea que cada uno tiene del tipo de relación laboral que se establece de acuerdo a los principios de la Economía Social y Solidaria.

Evidentemente el apego a estos principios difiere entre quienes están interesados en la promoción social y económica por medio de las actividades que se realizan en la Cooperativa y sus diferentes proyectos productivos y sociales y quienes sólo lo perciben como un medio de ayuda “asistencial”. La cuestión del asistencialismo, es un tópico a superar, según nos cuenta el Presidente de la Cooperativa, el hecho de estar basado en la provisión de aquello con lo que puedan satisfacer sus necesidades sin haber hecho un esfuerzo por desarrollar sus propias capacidades, hace que los hombres y mujeres beneficiarios de este tipo de subsidios se vuelvan receptores pasivos y dependientes <sup>7</sup>.

La Federación de Microempresas busca elevar la condición de asistencialismo, del trabajo escasamente subsidiado, pero les resulta muy difícil lograr la autonomía en un contexto “*donde el costo de vida aumentó y los planes están congelados*”(Mariano), con los planes se logra la contención de los grupos en la fase inicial de las microempresas, cuando estas no logran generar ingresos.

*“ En ese momento (el año pasado) nucleábamos 40 o 45 unidades productivas, hoy estamos en 30, porque algunos emprendimientos, al crecer y consolidarse, dejaron de participar.... eh.. activamente en la construcción social, resolvieron el problema del laburo y se corren” (Mariano).*

Si bien el ideal de funcionamiento de estas experiencias dentro de la Economía Solidaria, sería lograr la continuidad de las experiencias exitosas dentro de las Organizaciones que las promueven desde el inicio, lo que resulta sumamente difícil de lograr,

---

<sup>7</sup> Razeto, L, La Inversión Social desde la Economía de Intercambios.

*“ponerse de acuerdo, llevarse bien, no cagarnos a palos cada cinco minutos por boludeces, viste?, generalmente en lo social, las cosas no se destruyen únicamente por la política, qué se yo! Se destruyen por el puterío, acá y en cualquier lado, en una fábrica es más fácil, hay un patrón.. hacés tu laburo aunque te lleves mal con tus compañeros de trabajo... te lo bancás, acá es más jodido bancarse el carnerismo, porque nadie se lo tolera a nadie, creo que está bien...” (Mariano).*

La Cooperativa se fundó inicialmente como una cooperativa de trabajo de construcción y mantenimiento, y más tarde, el contexto barrial hizo que aparecieran nuevas actividades, como los distintos microemprendimientos, el apoyo escolar y la alfabetización,

*“ La construcción comunitaria es eso, es muy importante el laburo porque es el medio de vida que tenemos, pero no podemos correr la vista con determinadas cuestiones que pasan en el barrio y la emergencia de los pibes en cuanto a lo educativo, que no saben leer ni escribir... en un momento teníamos un compañero ... que no sabía leer ni escribir y a los golpes tratamos que aprenda por lo menos los números... Nosotros en la Federación conseguimos los planes, los Manos a la Obra, y después otros recursos que son para educación, nosotros estamos dentro de la Red de Apoyo Escolar (RAE)” (Mariano).*

Las características que diferencian a la Economía Social y Solidaria de la Economía del Capital son justamente las que pueden motivar el mal funcionamiento o las dificultades de estas unidades productivas para lograr una actividad estable, y una convivencia armónica, evitando el desmembramiento de la Organización que las aglutina, para una exposición más clara de la cuestión, revisemos los pros y contras del trabajo cooperativo en relación con el trabajo dentro del mercado laboral formal que propone Peixoto de Albuquerque (2004):

PROS	CONTRAS
Ampliación de la capacidad productiva de los trabajadores, debido al ambiente más democrático, os márgenes de libertad de que gozan los trabajadores,	La participación en la gestión de los trabajadores reduce la capacidad productiva.
Los trabajadores cuidan la calidad de su producción, fundamentalmente por que es “suya”.	Los estímulos materiales o de participación abren posibilidades para una política de emulación y manipulación.
Desaparece la tradicional confrontación entre patrón y empleado, y es el grupo quien presiona en un proceso de vigilancia mutua.	La medición de la producción individual se hace dificultosa en un trabajo en equipo.
Aumenta la eficacia organizacional y la flexibilidad (horarios, condiciones de trabajo, etc).	Un espacio productivo autogestionario remite a ambientes de incertidumbre.

### El Género, el trabajo y la participación política:

Acerca de la división sexual del trabajo y los estereotipos socioculturales de lo que les corresponde ser y hacer a las mujeres y a los hombres al reproducirse en el mundo laboral, del discurso de los entrevistados surgen ideas y afirmaciones que llegan a contradecir los principios de la Economía Social y Solidaria, fundamentalmente en lo que respecta a “la democracia y el igualitarismo” de acuerdo a las relaciones entre los géneros.

Dentro de la cooperativa puede encontrarse claramente la constatación de la “invisibilidad” del trabajo femenino, mientras los herreros, electricistas y estampadores, logran trabajos y cobran por ellos, las tejedoras, que ingresaron a la Casa de los trabajadores hace dos años, producen sin poder colocar sus productos en el mercado, sin planificación de ningún tipo ya sea para comprar materiales, realizar algún tipo de relevamiento acerca de lo que pueden llegar a vender y lo que no, y perciben el Plan de Autoempleo por lo que su trabajo dentro de la cooperativa no tiene un precio, como sí lo tienen los jornales de los hombres que trabajan en la construcción y el mantenimiento.

La división es tan o más visible en el aspecto de la organización y la participación política dentro de esta Cooperativa, recordándonos la división entre lo público y lo privado que queda claramente ejemplificada con las mujeres tejiendo en la Sede de la Cooperativa mientras que los hombres son quienes generalmente asisten a asambleas, protestas y actividades con otras organizaciones del sector.

*“No, por lo menos nosotros no, me parece que ellos (refiriéndose a los varones), me parece que ellos siempre tienen reuniones con el presidente del barrio.” (Elsa).*

*“Nosotros podemos estar días sin laburar, de hecho hay muchos días que no se labura, o quizás podemos decir Ché, vamos a hacer una actividad, un encuentro con otras cooperativas, otras organizaciones” (Mariano).*

### Niveles de participación política:

En el Plano político, dentro de la Cooperativa la militancia se lleva a cabo individualmente, sin presionar a los trabajadores a participar en actividades por las que no tengan interés en participar

*“hay compañeros que militan y compañeros que no, cada uno lo que le gusta y lo que le interesa... los trabajadores tienen que tener autonomía política, digo, que no pueden ser tropa o rehenes de la rosca o lo que sea, entonces el laburo es laburo y hay que proteger el laburo y después viene todo lo demás, digamos, la participación... cuando se tienen uno o dos cortes por semana no pueden sostener el laburo!... hay que pensar en el laburo pero también sostener la organización, varias cosas al mismo tiempo hay que hacer” (Mariano).*

El discurso del Presidente de la Cooperativa muestra la coexistencia de dos tipos de participación dentro de la Organización, quienes sólo se interesan en participar de la labor productiva como estrategia para paliar las necesidades económicas vitales y quienes además, están interesados en la transformación a un nivel mayor, esta coexistencia de necesidades e intereses heterogéneos puede ser también una de las causas de la deserción de las unidades productivas en un grado óptimo de funcionamiento, y está íntimamente relacionado con las percepciones individuales acerca de la participación en la vida política de la agrupación.

En cuanto a las relaciones de la Federación de Microempresarios con otras organizaciones del sector, hay también diferencias en las modalidades de la participación,

*“A nosotros nos miraban como si fuéramos socialdemócratas, viste?, a veces algunos sectores que son más vanguardistas, viste? Te corren por izquierda pero sacale los planes a ver qué te dicen?” (Mariano).*

*“No somos “cuenta planes”, el objetivo es ese: no convertirse en una organización cuenta planes, que maneja 20.000 30.000 planes sociales y no hace un carajo, lo único que lográs es administrar los planes que te da el Estado” (Mariano).*

Estas diferencias tienen que ver con los objetivos de funcionamiento que se plantea cada Organización, en el caso de la Cooperativa donde comenzamos este proyecto, la idea es priorizar el trabajo, sin descuidar la participación política, pero poniendo el trabajo en primer lugar.

La relación con el Gobierno es crítica, sobre todo con el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, desde donde no se promueven políticas sociales de desarrollo, los subsidios

son insuficientes y el criterio que se aplica para el otorgamiento es muy cuestionable, la capacitación refleja una ausencia de relevamientos acerca de las reales necesidades del sector, las facilidades en cuanto a la comercialización de la producción de estas microempresas, se reducen a esporádicas ferias donde no se logran resultados positivos en cuanto a la rentabilidad que presenta este tipo de comercialización. La percepción de los entrevistados denota la idea de que no hay voluntad política para desarrollar este sector de la economía, deberían descentralizar los recursos para poder llegar a los lugares donde hacen falta. Por otro lado, argumentan la existencia de relaciones preferenciales entre el Gobierno Municipal y otras organizaciones, de tipo clientelar:

*“no cerrás con ellos en la rosca y el armado de ellos, te aplastan” (Mariano).*

Y no concuerda con la forma relación con el Gobierno que se propone la Federación, básicamente lo que la esta pretende es la realización de una Ley de Compras que les permita competir a Empresas Sociales y Cooperativas, y por otro lado mejorar las condiciones de pago en las posibilidades de trabajo cuando logran, no sin antes invertir en largos periodos de lucha, contratos de trabajo genuino con el Gobierno, que les pagaba a los 180 días, período insostenible en un sector donde la situación económica es de emergencia y requieren soluciones inmediatas.

*“Obvio que la Ley de Compras es nefasta, la ley de compras no permite comprarle a cooperativas, o a empresas asociativas o lo que sea, sino que está todo armado para que lo agarren los monopolios, de todos los rubros eh?, fijate vos con el tema de los comedores escolares... nosotros estamos en condiciones de armar emprendimientos gastronómicos... y lo haríamos mucho mejor por la perspectiva de trabajo que tenemos... (Mariano)”*

Este tipo de propuesta al Gobierno de la ciudad, obedece a la modalidad de funcionamiento que tiene la Federación, de promover el trabajo en todos los ámbitos, y en la búsqueda de ofrecer servicios de calidad y lograr competir y ganar un espacio en el mercado.

Las relaciones con el Gobierno Nacional son diferentes,

*“Con Nación nosotros estamos bien, tienen una voluntad que muestra e los hechos de potenciar los micro emprendimientos, los técnicos que vinieron a visitarnos a nosotros, no eran ningunos*

*boludos, sabían de lo que se trataba esto, y bueno, te digo sinceramente 20.000\$ para comprar herramientas, alcanza? Si, resuelve? No, tenemos que ir por una ley de compras con el Estado” (Mariano).*

La posición de los integrantes de la Federación frente a las distintas instancias del Gobierno, se basa en la lógica de la descentralización de los recursos, dicen que el Ministerio de Desarrollo Social no puede estar mirando lo que necesita la Organización de Microempresarios del Barrio Equis, de eso tiene que ocuparse el Gobierno de la Ciudad

*“Ciudad tendría que tener una instancia de descentralización a través de los CGP, que están al pedo y no sirven para nada, tendría que tener descentralización de recursos, los CGP no manejan un mango” (Mariano).*

La diferencia en el tipo de relación con las distintas instancias de Gobierno (Municipal y Nacional), se debe a la percepción de la existencia o no de voluntad política de las mismas para potenciar el desarrollo y crecimiento del sector de la Economía Social. Y, si bien piensan en la autonomía como una meta, la realidad hace que el trabajo subsidiado sea en principio, la modalidad dentro de la cual surgen las unidades productivas.

#### **4. Conclusiones**

En primer lugar podemos decir que en los casos analizados, contamos con un grupo de desocupados que decide incursionar en esta rama de la economía ante la ausencia de alternativas dentro del mercado laboral formal, o ante posibilidades que implican un alto grado de explotación de los trabajadores, a las que no están dispuestos a exponerse. Por otro lado, no aparece, al menos no lo hace abiertamente, la necesidad de buscar trabajo fuera de la cooperativa, salvo en casos de “emergencia familiar” donde no puede sostenerse la situación económica, pero la idea del trabajo está muy ligada a la “construcción comunitaria” y a la relación con los vecinos y sus necesidades.

Si bien el ingreso al trabajo cooperativo fue una decisión de emergencia y no una elección entre diversas posibilidades, en la actualidad tienen motivos para permanecer en este sector, sus expectativas no tienen que ver con conseguir empleo en el mercado laboral formal, dentro de una relación de “patrón y empleado” sino en mejorar sus condiciones

actuales en lo que respecta a la continuidad y estabilidad. En los casos de las mujeres entrevistadas el motivo del ingreso a la cooperativa tiene que ver, además de la necesidad de percibir ingresos (planes sociales), con la contención y la pertenencia a un lugar de socialización, donde logran construir nuevas relaciones y tienen la posibilidad de adquirir nuevos saberes. Las mujeres, en el futuro, esperan poder cobrar por su trabajo para dejar de percibir el Subsidio de Autoempleo, para poder ver a su actividad como “trabajo” y su salario como el resultado de la comercialización de los productos que ellas transformaron.

Las diferencias que pueden verse en las relaciones de género tienen que ver con el tipo de trabajo que estas llevan a cabo (el tejido es una actividad típicamente femenina), con propia la imagen que ellas tienen del mismo (ser ama de casa no es trabajar, es una obligación), por ello, la invisibilidad del trabajo femenino es clara tanto entre los varones como entre las mujeres. Pero la mayor diferencia se da en torno a la participación, el manejo de la información dentro de la cooperativa es asombrosamente masculina, mientras las mujeres (sólo logramos encontrarlas con dos de ellas) parecen estar fuera de toda participación, sobre todo en lo referente a la toma de decisiones dentro de la Organización.

La importancia de la dimensión territorial, es fundamental a la hora de pensar en estas organizaciones sociales, la formación de las mismas se lleva a cabo de acuerdo a la afinidad, pero esta viene mediada por el hecho de que los participantes son vecinos, también el barrio y las necesidades que surgen en él hacen que la organización modifique su forma inicial y su campo de acción social comunitaria.

En cuanto a la participación en la Sede de la Cooperativa y en las asambleas, podemos pensar que los altos niveles de ausentismo se deben a un menor apego con la modalidad de trabajo “sin jefe”, y en donde la organización depende de la voluntad del grupo para hacer funcionar las unidades productivas. Esta no es una cuestión menor, ya que refiere a aspectos culturales, a la concepción del trabajo de los sujetos y a la seriedad y convicción con que se toma cada uno la posibilidad de trabajar cooperativamente. Este es el lugar donde los grupos se diferencian y se dividen claramente quienes comulgan con los

principios de la economía social y solidaria de quienes recurren a ella como “momento de transición en épocas de crisis”. Lo que queda manifiesto en el hecho de que las unidades productivas que logran un determinado nivel de crecimiento, funcionamiento y estabilidad, se alejan de la participación comunitaria, sería interesante, en otra etapa de esta investigación, ver cuáles son los motivos por los cuales se produce este alejamiento.

El motivo por el cual quienes “*resuelven el problema del laburo se corren*”, puede diferir individualmente entre los participantes del emprendimiento, los siguientes, podrían ser algunos de los motivos por los cuales puede darse esta deserción:

- No todos los integrantes de las Organizaciones que promueven social y económicamente este tipo de proyectos productivos, están de acuerdo con las bases fundamentales de la Economía Solidaria, que participan de ella en los momentos en los cuales no tienen otra alternativa de ingresos, y cuando logran hacer funcionar el grupo que conforman, se abren del grupo mayor, dejando de lado la militancia y abocándose de lleno en el trabajo y la generación de ingresos del grupo más reducido. Priorizando, de esta manera, lo individual por sobre lo colectivo.
- Los hombres y mujeres que participan en la Organizaciones no se sienten representados por la Organización, pero ante la inexistencia de alternativas de elección, permanecen en ella hasta lograr mejores posibilidades, y
- No puede dejarse de lado la posibilidad de problemas relacionales dentro de la Organización.

La pregunta inicial acerca de la concepción de los sujetos entrevistados acerca de la Economía Solidaria tiene varias respuestas, esta representa tanto una solución de emergencia y una respuesta provisoria a la crisis, como un fin en sí mismo donde los sujetos buscan desarrollar una manera alternativa económica basada en la solidaridad y el trabajo.

### Bibliografía:

- Auyero, J (2004) *Clientelismo Político. Las caras ocultas*, Ed. Capital Intelectual, Buenos Aires.
- Barrancos, D y Goren, N (2002), “Género y empleo en el Gran Buenos Aires. Exploraciones acerca de las calificaciones en mujeres de los sectores de pobreza” en Forni, F., comp., *De la exclusión a la organización. Hacia la integración de los pobres en los nuevos barrios de conurbano bonaerense*, Ed. Ciccus, Buenos Aires.
- Basualdo, E. (2001) *Sistema político y modelo de acumulación en la Argentina*, Buenos Aires: FLACSO/Universidad de Quilmes/IDEP.
- Bertaux, D. (1988) “El enfoque biográfico: Su validez metodológica, sus potencialidades”, en *Cuadernos de Ciencias Sociales 15: Historia Oral e Historias de Vida*, San José de Costa Rica: FLACSO,
- Birgin, H, comp. (2000), *Ley, Mercado y discriminación, El género en el trabajo*, Buenos Aires, Ed. Byblos.
- Castells, M. & A. Portes (1989) “The World Underneath: The Origins, Dynamics and Effects of the Informal Economy”, en Portes, A., M. Castells y L. A. Benton (eds.) *The informal Economy: Studies in Advanced and Less Developed Countries*, Baltimore: The Johns Hopkins University Press.
- CIRIEC-España, *Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa*, n° 38, agosto 2001, n° 50, noviembre 2004, n° 51, abril 2005.
- Coraggio, J. L. (1991) *Ciudades sin rumbo*, Quito: Ciudad.
- Coraggio, J. L. (1995) *Desarrollo humano, economía popular y educación*, Buenos Aires: Aique Grupo Editor.
- Denzin, N.K. & Y. S. Lincoln (1994) *Handbook of Qualitative Research*. Thousand Oaks, CA: Sage Publications.
- Dias Coelho, F. (2004) “Finanzas Solidarias”, en Cattani, A. (comp.) *La Otra Economía*, Buenos Aires: UNGS/Editorial Altamira/Fundación OSDE.
- Duveen, G. (2001): “Introduction: The Power of Ideas”, en Moscovici, S., *Social Representations. Explorations in Social Psychology*, New York: New York University Press
- FVECTA (1988), *Empresa social e integración social: 22 ejemplos europeos*, CLEA.
- Gaiger, L. I. (2004) “Emprendimientos Económicos Solidarios”, en Cattani, A. (comp.) *La Otra Economía*, Buenos Aires: UNGS/Editorial Altamira/Fundación OSDE.
- Glaser, B. y A. Strauss (1967) *The Discovery of Grounded Theory. Strategies for Qualitative Research*, Chicago: Aldine Publishing Company.

- Golbert, L (2000) “Ser madre o trabajar? La situación de las mujeres en el mercado laboral, en Birgin y otros, *Ley, Mercado y Discriminación, el género en el trabajo*, Buenos Aires, Ed. Byblos.
- Gutierrez, F. (1993), “Educacao comunitaria e desenvolvimiento socio-político”, en Gadotti, M. y F. Gutiérrez (eds.), *Educacao Comunitaria e Economía Popular*, Sao Paulo: Cortez.
- Healy, K. (2001) *Llamas, Weavings, and Organic chocolate: Multicultural Grassroots Development in the Andes and the Amazon of Bolivia*, Notre Dame: University of Notre Dame Press.
- Héller, L (1998), “La participación de las mujeres en las organizaciones económicas en la Argentina de los últimos años”, en VV.AA., *Mujeres en los 90*, Centro Municipal de la Mujer de Vicente López, Rodríguez, Staubli, Gomez, editoras.
- Mercau, F (1991), *Las experiencias económicas populares ¿un espacio alternativo?*, Buenos Aires, Ed. CEDYEP.
- Moscovici, S. (2001), *Social Representations. Explorations in Social Psychology*, New York: New York University Press.
- Nochteff, H. & M. Abeles (2000) *Economic shocks without vision. Neoliberalism in the transition of socio-economic systems. Lessons from the argentine case*, Hamburg: Institut fur Iberoamerika-Kunde.
- Nuñez Soto, O. (1995), *La economía popular asociativa y autogestionaria*, Managua:COPRES.
- Pautassi, L. (1995) “Primero... las damas?”, en Lo Vuolo, R., A. Barbeito, C. Offe, F. Ovejero Lucas, L. Pautassi & P. Van Parijs (eds.) *Contra la Exclusión*, Buenos Aires: Ciepp, Miño y D’Vila Editores.
- Pautassi, L (2000) “El impacto de las reformas estructurales y la nueva legislación laboral sobre la mujer en la Argentina” en Birgin y otros, *Ley, Mercado y Discriminación, el género en el trabajo*, Buenos Aires, Ed. Byblos.
- Peixoto de Albuquerque, P (2004) “Autogestión”, en Cattani, A. (comp.) *La Otra Economía*, Buenos Aires: UNGS/Editorial Altamira/Fundación OSDE.
- Portes, A. & J. Itzighson (1997) “Coping with Change: The Politics and Economics of Urban Poverty”, en Portes, A., C. Dore-Cabral & P. Landolt (eds.) *The Urban Caribbean. Transition to the New Global Economy*, Baltimore: The Johns Hopkins University Press.
- Razeto, L. (1991), *Empresas de trabajadores y economía de mercado*, Santiago de Chile: Programa Economía del Trabajo- PET.

- Razeto, L. (1993), *Los caminos de la Economía Solidaria*, Santiago de Chile: Vivarium.
- Santarcángelo, J. & M. Schorr (2001) “Desempleo y precariedad laboral en la Argentina durante la década de los noventa”, mimeo.
- Sautu, R. (1999) *El Método Biográfico, La reconstrucción de la sociedad a partir del testimonio de los actores*, Buenos Aires: Ed. Belgrano.
- Strauss, A. y Corbin, J. (1991) *Basics of Qualitative Research*, New York: Sage Publications.
- Sautu, R. (2001): *La gente sabe. Interpretaciones de la clase media acerca de la libertad, la igualdad, el éxito y la justicia*, Buenos Aires: Lumière.
- Taylor, S.J. y R. Bodgan (1986) *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Buenos Aires: Paidós.
- Tenti Fanfani, E. (1996): “La interacción maestro-alumno: discusión sociológica”, en *Revista Mexicana de Sociología*.